

## Florentino Ameghino y hermanos

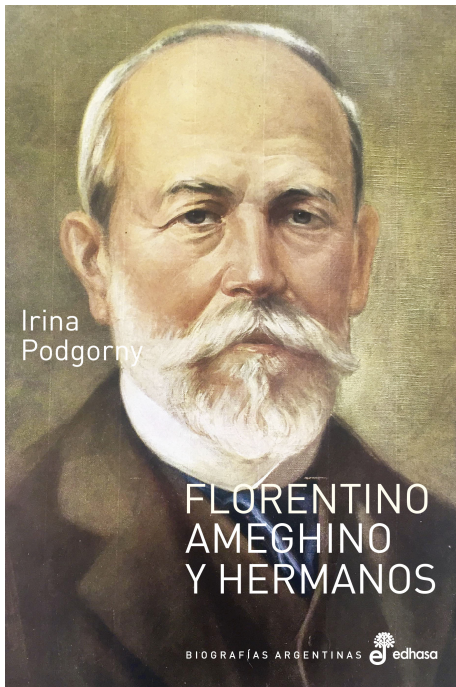
Autor: Irina, Podgorny

**Biografías argentinas**

Edhasa

ISBN: 978-987-628-598-8 / Rústica c/solapas / 348pp | 155 x 225 mm

Precio: \$ 1.450,00



### **Irina, Podgorny**

Nacida en Quilmes en 1963. Doctora en Ciencias Naturales por la Universidad de La Plata, dirige el Archivo Histórico de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata. En 2002 fue galardonada con una beca de la Fundación Humbolt (y en 2013, con el Premio Georg Forster de la misma Fundación). Fue profesora visitante en Berlín, París, Toulouse y Nueva York. Dio clases en la Universidad de Évora y en el Wofford College, de Carolina del Sur y ha investigado en el Instituto Max Planck de Historia de la Ciencias, su especialidad. Desde 1995 es investigadora del Conicet. Ha publicado varios libros; entre otros El sendero del tiempo y las causas accidentales (2009), Charlatanes. Crónica de remedios incurables (2012) y La momia que habla (2020).

A finales del siglo XIX, las ciencias en la Argentina eran un mundo por construir. En particular la arqueología y la paleontología, la investigación del pasado remoto. La palabra prehistoria apenas se usaba. En ese entonces, hacia 1870, un joven llamado Florentino Ameghino, maestro en una escuela de Mercedes, en la Provincia de Buenos Aires, decide cambiar su profesión por la búsqueda de huesos, de las huellas de la vida antigua en el continente americano. Con la ayuda de sus amigos de Mercedes y Luján y una capacidad de trabajo a prueba de cualquier contratamiento, Ameghino inicia una carrera fulgurante. Sus descubrimientos, su talento para que alcancen notoriedad pública, lo vuelven una figura de referencia. En 1878 viaja a París para la Exposición Universal, escribe libros, compra y vende piezas paleontológicas, aprende de la mano de colegas y comerciantes europeos y estadounidenses- a observar estratos, a preparar fósiles, a clasificarlos. Se casa y regresa a Buenos Aires, donde suma a sus hermanos a su cruzada, rastrea en el norte y en el sur los restos que validen sus teorías, se bate en polémicas con colegas argentinos y extranjeros que desconfían mientras otros aplauden sus hallazgos, presiona a las autoridades nacionales y provinciales para que apoyen sus investigaciones y funden un Museo. Nunca solo, pero a veces- mal asesorado. O por lo menos, sorprendido por la política de un país imprevisible. Cuando muere en 1911, nace el Sabio Nacional. Irina Podgorny, con una prosa exquisita y una investigación exhaustiva, reconstruye la vida de Florentino Ameghino y las tramas del saber y la política, de la prensa y la enseñanza, donde batalló sin descanso, con suerte diversa, pero sin rendirse jamás. Su libro es una biografía de una figura impar y de una Argentina que en muchos aspectos todavía estaba en formación, que premiaba el rigor pero también los emprendimientos de los aventureros y los cantamañanas.